

**1 Corintios 15:1-25**  
**La Resurrección**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, donde hemos estado siguiendo la exhortación del Apóstol Pablo acerca del funcionamiento apropiado de los dones espirituales.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, nuestro enfoque será dirigida a la resurrección y cómo nos afecta a cada uno de nosotros en un nivel físico y espiritual.

Así que abramos nuestras Biblias en 1 Corintios capítulo 15, versículo 1 mientras el Pastor Chuck comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

La iglesia Corintia era un verdadero desorden. Mucha carnalidad que había llevado a divisiones, una verdadera mal interpretación de los dones espirituales, muchos conceptos raros. Había algunos en Corintos que declaraban que no había resurrección de los muertos, tal vez quienes tenían un trasfondo Saduceo. Pablo, habiendo corregido los otros problemas de los que ellos le habían escrito, ahora finalmente afronta el problema final de aquellas personas que estaban declarando que no hay resurrección de la muerte.

Así que Pablo, primeramente, declara que este es el corazón del Evangelio.

*Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;*

*y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;(1 Corintios 15:1-4)*

Así que la primera prueba que da Pablo de la resurrección es Evangelio que fue predicado y de las vidas cambiadas que fueron forjadas a través del Evangelio. Él dice, "...por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano."

Ahora, en un momento más Pablo nos va a decir que si no hay resurrección de los muertos, su fe es vana. Usted realmente no tiene nada en qué creer, nada que esperar si es que no hay resurrección de los muertos.

El Evangelio que Pablo predicó, él predicó el Evangelio que Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo a las Escrituras. Las Escrituras a las que él se estará refiriendo serían las del Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento aún no estaba escrito. Así que ¿Dónde en el Antiguo Testamento habla de la muerte de Jesucristo? En muchos lugares. El Salmo 22, una descripción de la muerte y la crucifixión. Isaías 52, comenzando con el versículo 12 y el capítulo 53. Que Él fue enterrado y resucitó de acuerdo a las Escrituras en el tercer día... ahora esto presenta un problema un poco más difícil. ¿Dónde en las Escrituras habla acerca de Jesús resucitando al tercer día?

Pero si vamos al libro de Génesis, escuchamos a Dios diciéndole a Abraham, "Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. (Génesis 22:2). Ahora, cuando Dios le dijo a Abraham, "Toma ahora tu hijo, tu único", tenemos un equivalente a esto en Juan 3:16, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que envió a Su único Hijo". Y recuerde usted que Abraham reunió a sus siervos y a Isaac, y comenzaron su viaje desde el área de Hebrón hacia Jerusalén. Y ellos viajaron durante tres días cuando él vio el monte que el Señor le mostró a Abraham. El Monte Moriah, que está en Jerusalén. Durante ese viaje de tres días... e Isaac es un interesante tipo de Cristo en el Antiguo Testamento. Durante ese viaje de tres días en la mente de Abraham, Isaac era un muerto.

Leemos en Hebreos, capítulo 11 que por fe Abraham ofreció a Isaac creyendo o sabiendo que Dios, si fuera necesario, lo levantaría de la muerte. Porque Dios había dicho, "Por medio de Isaac vendrá tu descendencia", e Isaac en ese punto no tenía hijo

aún. Así que Abraham tenía tal confianza en la promesa de Dios de que a través de Isaac sería su descendencia, que él estaba dispuesto a seguir la voluntad de Dios, si fuera necesario ofrecerlo como sacrificio, sabiendo que Dios lo levantaría de la muerte. Así que fue la fe de Abraham en la resurrección lo que hizo que él estuviera dispuesto a obedecer este mandamiento de Dios.

Cuando dejaron a los siervos y viajaron juntos, padre e hijo, hacia el Monte Moriah, Isaac dijo, “Papá, nos está faltando algo. Tenemos el fuego y la leña para el sacrificio, pero no tenemos ningún sacrificio. ¿Dónde está el sacrificio, papá?” Y Abraham dijo, “Hijo, el Señor se proveerá para el sacrificio”. Que fraseología interesante. Él no dijo, “El Señor proveerá para el sacrificio”, sino, “El Señor se proveerá para el holocausto”. Así que viajaron juntos, y Abraham construyó un altar y colocó a Isaac sobre él. Y cuando él levantó el cuchillo, el Señor dijo, “Es suficiente, Abraham. Ahora sé que no me rehusarás nada. Allí hay un carnero atrapado entre las ramas. Vé y ofrécelo como un sacrificio”.

Lo interesante es que Abraham dejó a los siervos. Él dijo a los siervos, “Ustedes esperen aquí, y yo y el muchacho iremos a hacer el sacrificio y regresaremos”. Abraham le dijo a los siervos, “Vendremos de regreso. Yo y el muchacho iremos a sacrificar y regresaremos”. Fe en la promesa de Dios. Él sabía que de alguna forma, de alguna manera, si era necesario, Dios incluso levantaría de la muerte a Isaac. Y de esa manera, su fe en la resurrección luego de tres días, muerte en su mente, en que él tenía que sacrificarlo de acuerdo al mandato del Señor.

Y Abraham ofreció el carnero como sacrificio y declaró, “Jehová proveerá”. Llamó así a aquello lugar. Y luego él profetizó, “En el monte de Jehová será provisto”. Interesante que no sea “Fue provisto, me proveyó”, sino en futuro, “será provisto”. Muy interesante que, 2 mil años después en el Monte Moriah, el mismo monte donde Abraham ofreció a Isaac, Dios se proveyó de un sacrificio. Y el Único Hijo de Dios fue crucificado en el Monte Moriah en el lugar donde Abraham ofreció a Isaac como sacrificio. Así que Abraham solo estaba como actuando, representando lo que Dios haría en el futuro y profetizó de ese día en el futuro cuando Dios se proveería el sacrificio. “En el monte del Señor será provisto”, y así fue.

Así que de acuerdo a las Escrituras, el Evangelio que yo predico: Cristo murió, fue sepultado, Él se levantó nuevamente al tercer día. Luego de Su resurrección,

*y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. (1 Corintios 15:5-10)*

¿No podemos todos ver esto? Hey, yo no soy digno de lo que Dios ha hecho por mí. Yo no soy digno para lo que Dios me ha llamado a hacer. Por la gracia de Dios yo soy lo que soy.

Y así las apariciones de Jesús luego de Su muerte y resurrección, mostrándose a Él mismo vivo, las Escrituras dicen, por medio de muchas pruebas infalibles siendo visto por Pedro, luego por los discípulos; luego por quinientos de una sola vez; luego por todos los apóstoles; luego por Santiago, probablemente Su hermano a pesar del hecho que él es mencionado separadamente. Santiago el hermano de Jesús, en lugar del hermano de Juan. Santiago su hermano, Judas, Simón, ellos realmente no creían en Él. De hecho, el Evangelio de Marcos capítulo 3 nos dice que ellos vinieron a rescatarlo en un momento. Ellos pensaron que Él estaba loco. Que Él estaba fuera de Sí. Pero luego de Su resurrección y Su aparición a Santiago, él se volvió uno de los pilares de la iglesia primitiva. "...y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles". Realmente es, "...que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios."

Pablo soportó en su corazón, realmente, esa aflicción de haber sido un perseguidor de aquellos que creían en Jesucristo. Él estaba allí, cuando Esteban fue apedreado, consintiendo. Él votó por su muerte, y luego sostuvo las capas de los otros que lo estaban apedreando. La Biblia dice que hizo estragos con la iglesia en Jerusalén y

luego fue a Damasco para aprisionar a aquellos que clamara el nombre del Señor. Y mientras Pablo probablemente fuera culpable de intentar disuadir a muchos acerca de su fe en Jesucristo, incluso por la fuerza, ahora esto lo atormentaba cuando se convirtió a Jesucristo, el hecho de que él había perseguido a la iglesia. “Yo realmente no soy digno de ser un apóstol, pero soy lo que soy por la gracia del Señor”. Me encanta, me encanta esto.

*Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. (1 Corintios 15:10-12)*

Note el lugar que ocupa la gracia en la vida de Pablo, pero también el lugar de las obras. Ahora están aquellos que hablan de la gracia de Dios, excluyendo totalmente las obras. Están aquellos que incluso ven las obras casi como algo equivocado. Está mal considerar las obras si usted está observando a sus obras como algo justo delante de Dios. Porque sus obras no pueden llevarlo a estar delante de Dios de manera justa. Pero habiendo recibido la gracia de Dios, entonces mi respuesta a esa gracia es mi deseo de hacer por Dios lo que yo pueda. Trabajar incansablemente por Él. No para ganar mi salvación, ni siquiera para ganar justicia, sino solo para mostrar mi amor y aprecio a Dios por esa gracia que he recibido.

Las obras tienen su lugar en la vida de los creyentes, un lugar vital, importante en la vida del creyente. Ellas no pueden hacer nada por su salvación o justicia, pero ellas hacen mucho para mostrar su amor y aprecio por la gracia que usted ha recibido de Dios. Nuestro problema es que nosotros muchas veces damos vuelta las cosas. Nosotros buscamos, muchas veces, por nuestras obras lograr que Dios nos responda. Si yo ayuno, entonces de seguro Dios me va a responder. Si yo oro y ayuno, entonces el Señor me responderá. Si yo le doy a Dios, Él me responderá. Si yo alabo a Dios, Él me responderá. Y estamos haciendo esto, muchas veces, para lograr que Dios nos responda. Para obligarlo a Dios con nosotros. Pero este es el orden equivocado. Dios es quien tiene la iniciativa; el hombre es quien responde. Las obras que yo hago no son para que Dios me responda a mí. “Señor, yo haré esto, y aquello y aquello por Ti si Tú haces esto por mí”.

Y no es obligar a Dios a que me responda. Las obras que yo hago son en respuesta a lo que Dios ha hecho por mí. Pablo, siendo el receptor de esta gracia, respondiendo a esta gracia, trabajó más que el resto de los apóstoles. Cuando Jesús dijo, “Al que más se le perdona, más ama”.

*Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. (1 Corintios 15:13)*

Y las desastrosas consecuencias de tal cosa serían que,

*Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. (1 Corintios 15:14-19)*

Nuestra esperanza es en esa vida eterna que es nuestra en Jesucristo. Y si Cristo no resucitó, entonces todo esto no tiene sentido; la fe es vana, predicar es vano, la esperanza es vana. Pero Pablo entonces afirma,

*Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. (1 Corintios 15:20-25)*

Así que Pablo aquí habla acerca de Adán introduciendo la muerte a la familia humana por medio de su pecado.

En Romanos, capítulo 5, “Porque por un hombre entró el pecado al mundo y la muerte por el pecado, así que la muerte pasa a los hombres, porque todos pecaron”. Adán trajo la muerte a la humanidad, pero Jesús ha traído vida. Así como un hombre trajo la muerte, así por un hombre mucho son hechos justos y tienen vida eterna y esa esperanza de vida a través de Él.

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio de la resurrección en nuestra siguiente edición cuando una vez más continuemos con nuestro estudio versículo a versículo a través de 1 Corintios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en nuestra siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través de 1 Corintios. Esto será en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Cómo necesitamos rendirnos al Espíritu para que Él pueda coordinar las actividades de la iglesia, el cuerpo de Jesucristo. Y de esa manera, que usted pueda ser sensible al Espíritu, abierto al Espíritu, utilizado por el Espíritu, en el nombre de Jesús.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy, es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.